



## Capítulo 122: Hace cuatro meses

Nephis había cambiado mucho desde la última vez que Sunny la había visto.

Exteriormente, se veía casi igual: alta, firme y extrañamente distante, como si existiera ligeramente separada del resto del mundo. Todavía llevaba la armadura de la Legión Starlight, que acentuaba las elegantes líneas de su cuerpo esbelto y ágil. Solo que ahora, también había una capa blanca sobre sus hombros, cercana en color al metal prístino de la elegante armadura de placas.

El cabello plateado de Changing Star era mucho más largo ahora, casi llegaba a sus hombros. Sin el corte corto y masculino, se veía extrañamente madura y femenina, lo que hizo que el corazón de Sunny latiera un poco más rápido. Sus tranquilos ojos grises eran tan llamativos como siempre.

Los verdaderos cambios, sin embargo, se escondían mucho más profundos. Tal vez solo una persona que la conociera tan bien como Sunny podía notarlos, o tal vez era precisamente porque había llegado a conocerla tan bien que el velo de indiferencia desapegada que envolvía su verdadero yo se agrietó, revelando los sentimientos más profundos que había debajo.

Nephis parecía estar mucho más vivo ahora, mucho más presente. Sus ojos brillaban con resolución y determinación, irradiando una sensación casi contagiosa de confianza templada.

... Este era su poder. El poder de la convicción.

Sunny se estremeció bajo esa mirada.

Neph era la persona que más anhelaba ver y, al mismo tiempo, esperaba no volver a ver nunca más. Ella fue la verdadera razón por la que tuvo que abandonar el castillo.





Despertado por este encuentro predestinado, un torrente de recuerdos subió a la superficie de su mente.

Si tan solo lo hubiera sabido en ese momento...

Bueno, no habría cambiado nada, en realidad.

\* \* \*

Cuatro meses atrás, la noche en que se habían aventurado en el mar maldito en un bote hecho de huesos de demonio, Sunny estaba temblando de viento.

... Después de una eternidad pasada en el frío abrazo de la oscuridad, la noche interminable de su huida finalmente exhalaba sus últimos alientos. Se movió y giró hacia el este, donde una línea fantasmal de color lila pálido apareció en el horizonte.

Temblando, se lamió los labios y dijo con voz ronca:

"Cas. Cassie. Es de mañana.

Después de pronunciar estas palabras, el último resto de fuerza que había mantenido a Sunny en pie desapareció, y se desplomó sobre las piedras, su pecho subiendo pesadamente y luego cayendo.

Un nuevo amanecer estaba listo para bañar el desolado infierno de la Costa Olvidada con la cálida luz del sol. Habían sobrevivido.

Los tres Durmientes estaban encaramados en una gigantesca mano de piedra que sobresalía de las olas negras, como si una diosa los sostuviera sobre el abismo sin luz. Sunny y Cassie se abrazaban para calentarse, mientras Nephis yacía en el centro de la palma de piedra, todavía inconsciente. Visible a través de los huecos de la armadura destrozada, su piel de marfil era pálida y apática.

– Lo conseguimos.





Habían escapado de las garras del Devorador de Almas, navegado a través de la oscuridad maldita e incluso habían vivido una batalla con el horrible morador de las profundidades... por algún milagro.

Sunny no podía creer que realmente hubieran logrado llevar a cabo su audaz escape. Desde el momento en que se enteró del fascinante maleficio puesto en sus mentes por el antiguo demonio, sintió que las posibilidades de salvarse del glotón árbol malvado eran más que escasas. Tal vez porque le había quitado su arma más peligrosa y probada... su mente.

Y, sin embargo, de alguna manera, lo habían logrado.

Completamente exhausto, Sunny cerró los ojos y escuchó al oscuro mar mientras se retiraba para esconderse del sol que se acercaba. Sin darse cuenta, se deslizó en el abrazo del sueño.

Cuando despertó, el sol ya estaba alto en el cielo. Sunny esperaba sentirse inválido ahora que la adrenalina había abandonado su maltrecho cuerpo, pero, para su sorpresa, no tenía ni la mitad de dolor de lo que había previsto. Tejido de sangre era realmente un atributo milagroso para alguien tan propenso a los desastres como él.

Incluso su dedo roto ya no le dolía tanto.

Sin embargo, Sunny todavía tenía que gemir mientras se sentaba.

Cassie dormía a su lado, tan agotada por los acontecimientos de la noche anterior como él... Quizás incluso más. Su delicado rostro parecía vulnerable y pálido, retorcido en un ceño fruncido. Sunny suspiró.

Nephis aún no había recuperado sus sentidos. En algún momento, mientras él dormía, la niña ciega había usado su capa para cubrir a Estrella Cambiante, ayudándola a conservar algo de calor. Neph yacía inmóvil e inmóvil, con el rostro descolorido. Solo el suave sonido de su respiración le dijo a Sunny que todavía estaba viva.

Tembló, recordando la desgarradora visión de su carne destrozada restaurándose en el crisol de la llama purificadora. Desatar esa llama





siempre le causaba un alto precio a Nephis, causándole un dolor y un sufrimiento inimaginables. ¿Quién sabía qué precio había pagado para alejarse de las puertas del olvido? Ni siquiera se había dado cuenta antes de que ella podía usarlo para curarse a sí misma.

Tal vez había una razón por la que nunca lo había hecho en el pasado. Solo el tiempo lo dirá.

"Es hora de evaluar la situación".

Alejándose de Estrella Cambiante, Sunny miró a su alrededor, tratando de discernir sus circunstancias actuales. Su corazón estaba apesadumbrado.

Si hubieran sobrevivido al ataque del monstruo de los tentáculos y al consiguiente naufragio solo para encontrarse varados en medio del mar maldito, sin forma de seguir adelante, eso sería un giro verdaderamente macabro del destino.

Al este de ellos, no había nada más que la extensión vacía del colosal cráter. Lo mismo para el...

Sunny se congeló, notando una línea oscura en la distancia. Eso fue... Ese era el borde occidental del cráter. ¡Casi lo habían cruzado!

Sintiendo una extraña emoción en su corazón, Sunny rápidamente se dio la vuelta y miró hacia el oeste. Sus ojos se abrieron de par en par.

Por unos momentos, su cabeza estuvo en silencio y vacía. Entonces, apareció en él un solo pensamiento:

'Estábamos tan cerca...'

Se sentó en silencio durante mucho tiempo, olvidándose de todo lo demás. Unas horas más tarde, Cassie finalmente se despertó. Sintiendo que él ya no estaba a su lado, gritó con voz asustada:

—¿Sunny?





Se lamió los labios.

"Estoy aquí".

Cassie se sentó y extendió la mano, encontrando su hombro.

"¿Por qué... ¿Por qué sueñas tan extraño?"

Sunny parpadeó, luego giró lentamente la cabeza para mirar a la chica ciega. Una sonrisa tentativa apareció en su rostro.

"Cassie... Lo encontramos. Hemos encontrado la ciudad que viste.

\* \* \*

Al final, Nephis había permanecido inconsciente durante dos días enteros.

Sunny estaba empezando a preocuparse por ella, pero entonces, al tercer día, Estrella Cambiante finalmente había vuelto en sí. En ese momento, estaba sentado encima del dedo índice de la mano gigante, mirando hacia el oeste con un sentimiento cálido y emocionado en su corazón.

¡Lo lograron! ¡Por fin se iban a ir a casa!

Sunny no podía esperar para volver al mundo real. Ya ni siquiera le importaba convertirse en un Despertado y el correspondiente salto de poder y estatus.

Lo único que le importaba era su cama blanda, montañas de comida deliciosa y duchas calientes ilimitadas.

Sunny bajó la cabeza y miró a Nephis, tratando de determinar si le pasaba algo. En los webtoons, uno de los personajes estaba destinado a sufrir algo parecido a la amnesia justo antes de que las cosas estuvieran a punto de mejorar.





Pero Changing Star parecía estar bien. Seguía siendo la misma Neph que había conocido: alta, firme y extrañamente distante, como si hubiera una barrera invisible que la separara del resto del mundo. Cuando la mirada de sus llamativos ojos grises se posó en él, Sunny sintió que su corazón latía un poco más rápido.

Sonrió.

—¡Gracias a Dios!

Nephis frunció el ceño, bajó la cabeza y luego preguntó en tono plano:

—¿Por qué sonríes?

Al darse cuenta de que estaba sonriendo de oreja a oreja como un tonto, Sunny parpadeó y luego trató de encogerse de hombros con falsa indiferencia.

'¡Abortar, abortar! ¡Desvía su atención!'

"Mira detrás de ti".

La vista de lo que se extendía en el oeste era una de las razones de su buen humor, por lo que no era tan exagerado.

Neph lo miró fijamente durante unos momentos, luego suspiró y se dio la vuelta.

Detrás de ella, una alta muralla construida con piedra gris pulida se elevaba sobre las laderas del colosal cráter.

Ese muro era una señal de que todo su sufrimiento no era en vano, y que todos sus sueños estaban a punto de hacerse realidad.

Era esperanza.

